

TREINTA PLANTELES CERRADOS A LA MEDIANOCHE

## Estalló la huelga; seguirá el diálogo



**Manuel Meneses y Hermenegildo Castro** ■ Hasta esta madrugada, la siguiente era la situación del conflicto universitario: A las cero horas de hoy las banderas rojinegras fueron colocadas en una treintena de planteles e instalaciones de la UNAM—incluyendo la torre de Rectoría— al iniciarse la huelga general a que convocó el Consejo Estudiantil Universitario (CEU). Asimismo, fueron cerrados los accesos a Ciudad Universitaria y en el transcurso del día se buscará instalar la huelga en la totali-

dad de los edificios, permitiéndose laborar exclusivamente en aquéllos que requieren la presencia permanente de personal. El último intento por alcanzar un acuerdo de concertación entre las comisiones de Rectoría y el Consejo Estudiantil Universitario no fructificó, al sostener ambas partes sus respectivas posturas y, pese al inicio de la huelga general, las mismas ratificaron su disposición a seguir dialogando bajo toda circunstancia. **3 3 7**



En Rectoría, a las 0:00 horas ■ Foto: Francisco Mata Rosas

### El conflicto podría ser detonador: CT

**Sara Lovera** ■ El conflicto en la UNAM podría ser un detonador de la crisis del país, si acaso se enconan las posiciones, advirtió el Congreso del Trabajo. Las 33 organizaciones de la cúpula obrera llamaron ayer a las partes a restablecer un clima de entendimiento y a solucionar sus diferendos por la vía conciliatoria. Los trabajadores, dijo el presidente del CT, Francisco Hernández Juárez, saben que las posiciones del CEU y de Rectoría tienen interés en que se resuelva el conflicto porque éste afecta a todo el país. **3**

### Debate en la Permanente

■ Manos fuera, pide el PRI ■ Injerencia de partidos y de grupos involucrados en la sucesión, acusa el PAN ■ El PSUM apoya al CEU ■ El PRT ataca al rector

**Pablo Hiriart** ■ En un prolongado y controvertido debate en la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, hubo posiciones enconadas entre los partidos. El PRI manifestó pleno respaldo a la autonomía universitaria y pidió a las organizaciones que no formen parte de la comunidad universitaria, "mantenerse fuera del problema", pero el PAN acusó al Revolucionario Institucional de estar utilizando el movimiento estudiantil para generar expectativas sobre la sucesión presidencial, y a los partidos de izquierda

de participar para reclutar adeptos. El PRT afirmó que el rector Jorge Carpizo utiliza procedimientos antidemocráticos, y el PSUM reiteró su "coincidencia con las demandas democráticas del CEU". El PST externó que el secretario de Educación Pública, Miguel González Avelar, "averió el principio de no intervención directa en los asuntos de la Universidad". El fondo del problema de la UNAM, destacó el PAN, es que "existe una profunda crisis de autoridad, que afecta a nuestra nación". **3**

### No habrá más dinero para los estados: Salinas

### Admite Shultz: la contra, narcotraficante

**Agencias, Washington, 28 de enero** ■ El secretario de Estado, George Shultz, reconoció que líderes de la contrarrevolución nicaragüense se han visto implicados en el tráfico de drogas, aunque dijo que actualmente "la situación está bajo control". Shultz hizo su declaración ante un comité de la Cámara de Representantes, 24 horas después que el presidente Ronald Reagan reafirmó su decisión de ayudar a la contra, pese al escándalo del Teherangate. **17**

### Abrams, a CA a armar la cumbre antisandinista

■ No estará en la binacional con México, hoy

**Agencias, Washington, 28 de enero** ■ Cuando las fuentes periodísticas de esta capital consideraban que el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, iba a tomar parte mañana jueves en la reunión bilateral México-Estados Unidos, la Casa Blanca informó que Abrams viaja este día a Centroamérica en compañía de los funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional, Frank Carlucci y José Sorzano. El anuncio del sorpresivo viaje de Abrams, quien en esta forma evita encontrarse con el canciller Bernardo Sepúlveda, fue simultáneo a la información de la cumbre de presidentes centroamericanos en Costa Rica, que se realizará el 15 de febrero excluyendo a Nicaragua. **17**

### Sin el PAN, el Congreso condena al subsecretario

### PLAZA PÚBLICA

■ Reunión México-EU  
■ Clima de hostigamiento

■ **Miguel Ángel Granados Chapa** ■ Hoy se inicia en Washington la sexta reunión de la comisión bilateral México-Estados Unidos, encargada de ventilar en el más alto nivel los temas que forman el cogollo de las relaciones entre los dos países. Previamente al comienzo de la sesión de este año, el subsecretario de Estado encargado de Latinoamérica, Elliot Abrams, proferió descortesías, inusitadas, inoportunas (y por añadidura erróneas) calificaciones sobre México, a cuyo régimen puso en el mismo costal que el de Perú y llamó izquierdista por el apoyo que, según él, da el gobierno de México al de Nicaragua. **2**

### CONTRATAQUE

■ **Emilio García Riera** ■ Antes de dedicar unos artículos a la situación y los problemas de la crítica de cine en México, debo contestar a uno más de los ataques (véase *La Jornada* del pasado viernes 23 de enero) que quieren exhibirme como plagario e inescrupuloso. (Cárray, acabarán por hacerme sentir importante). **23**

200 pesos

EL CEU BUSCARA QUE LA HUELGA SEA GENERAL

# Las banderas rojinegras en treinta planteles de la UNAM

**Manuel Meneses y Hermenegildo Castro** ■ A las cero horas de hoy, las banderas rojinegras fueron colocadas en una treintena de planteles e instalaciones de la UNAM —incluyendo la torre de Rectoría—, al iniciarse la huelga general a que convocó el Consejo Estudiantil Universitario. Asimismo, fueron cerrados los accesos a Ciudad Universitaria y en el transcurso del día se buscará ampliar la huelga en la totalidad de los planteles y dependencias, permitiéndose laborar exclusivamente en aquellos que requieren de la presencia permanente de personal.

Dos centenares de estudiantes encabezados por los dirigentes Imanol Ordorika y Antonio Santos, colocaron una enorme manta rojinegra con las siglas del CEU en la puerta principal de rectoría, y lo mismo ocurría en decenas de planteles universitarios.

En declaraciones posteriores, Ordorika señaló que entraron en huelga la totalidad de planteles, con la excepción de las Facultades de Odontología, Derecho y Veterinaria, cuyas autoridades las dejaron horas antes, dejando totalmente sellados todos los accesos. Se advirtió que estudiantes de Derecho intentarían esta mañana realizar clases en su facultad.

El dirigente contestó a la pregunta de un reportero que debe quedar claro que "no es objetivo del CEU la caída o renuncia del rector Jorge Carpizo". En ese sentido, precisó que retornarán al diálogo cuando haya una propuesta concreta de rectoría.

El CEU señaló que convocó a grupos estudiantiles de todo el país a solidarizarse con su movimiento, y expuso que bajo ninguna forma "responderemos a agresiones con agresiones". Asimismo, calificó de "farsa académica" el intento de es-

tudiantes de Derecho a tomar clases en escuelas particulares. El inicio de la huelga ocurrió sin incidente alguno.

De acuerdo con las primeras informaciones, las banderas de huelga fueron colocadas en punto de las cero horas en los cinco planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, igual número de preparatorias, dos ENEPs (se carecía de confirmación si las otras dos habían hecho lo propio), ocho facultades, tres escuelas,

igual número de centros y cinco planteles populares.

La Torre de Rectoría fue desalojada a las 22 horas, mientras que por la mañana —según trascendió— se reunió el Colegio de Directores con el rector Jorge Carpizo, sin que se conociera lo acordado en ese órgano.

Hasta las primeras horas de hoy, el panorama de cada plantel era el siguiente; conforme a la información de los respectivos representantes escolares ante el CEU:

Preparatoria 1; se solicitó apoyo al CEU porque miembros de un grupo cultural se posesionaron de las instalaciones; al igual que en el plantel cuatro; preparas 2, 5, 7 y 9 estallaron la huelga; la 3 votó por el cierre, pero requirió ayuda. En la preparatoria 8 el paro será activo, mientras

que se desconocía lo ocurrido en el 6.

Los planteles Sur, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Azcapotzalco del CCH entraron en huelga.

Las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales Acatlán y Aragón también iniciaron huelga, aunque en la segunda se desconocía si los estudiantes de la carrera de derecho secundarían la acción. De las ENEPs Zaragoza e Iztacapa se carecía de confirmación respecto a si había hecho lo propio sus estudiantes. La FES Cuautitlán paró en todas sus instalaciones, excepto en las del campo número 4.

En Ciudad Universitaria iniciaron la huelga las facultades de Filosofía y Letras, Economía, Ciencias, Ciencias Políticas y Sociales y Psicología. En las otras el panorama era el siguiente: Arquitectura se decidió la huelga y pedir apoyo al CEU con ese fin, al igual que Ingeniería, Contaduría y Medicina Veterinaria. En Química aún se realizaba el conteo de votos, mientras que en Medicina no había consenso, y será hasta hoy cuando se realice una asamblea que determine. En Derecho, sus representantes ceuistas expusieron que las autoridades boicotearon su asamblea y que acudiría el CEU a apoyar el inicio de huelga.

Otros centros y escuelas que iniciaron huelga fueron los siguientes: Artes Plásticas (que realizará una subasta en beneficio del CEU), Música, Centro de Investigación y Servicios Educativos, Centro de Lenguas Extranjeras, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos.

La asamblea de representantes del CEU se reunirá el próximo viernes. En cada escuela se instaló un comité de huelga, con comisiones de Financiamiento, Prensa y Orden.

Según se informó en facultades como Derecho y Veterinaria, las autoridades de esas facultades están promoviendo la impartición de clases en planteles particulares.

En las primeras horas de este día serían levantadas barricadas en los distintos accesos al campus universitario.

## REFERENDUM ■ El Físgón



## UNAM: RESPETO Y DESACUERDO

■ **Arturo Warman** ■ Martes 27 pasadas las siete de la tarde, recién terminada la sesión de diálogo entre la Rectoría de la UNAM y el Consejo Estudiantil Universitario. En el aire quedó flotando la inevitabilidad de la huelga, apenas a 30 horas de distancia. Falta otro día de diálogo. Ojalá fuera fructífero pero son pocas las razones para la esperanza. La inercia por parte del CEU parece incontenible. El poder de la inercia se agiganta porque parece derivarse de un frágil equilibrio entre tendencias diversas que sostienen una plataforma irreducible cada vez más pequeña, cada vez más dura.

El tema de la huelga es insoslayable. Exige de un pronunciamiento elemental e inequívoco. La huelga es un recurso legítimo para los estudiantes universitarios. Ha sucedido antes y muchos de los avances importantes en la Universidad, a partir de la autonomía, emanan del ejercicio de ese recurso. El estallido de la huelga estudiantil ahora no puede servir de pretexto a la persecución, mucho menos a la represión. Tampoco puede utilizarse para presumir la injerencia de intereses extrauniversitarios. Me parece que es una obligación de los universitarios y de la sociedad evitar que la huelga desembogue en la violencia. Esto implica reconocerla como recurso legítimo, inviolable por la fuerza.

La legitimidad de la huelga no implica que sea necesariamente justa, correcta o adecuada. Los adjetivos no son juicios irrevocables, son apenas apreciaciones personales de mi desacuerdo. No juzgo, opino y manifiesto mi posición. No es intrascendente. Si la huelga no se resuelve por la fuerza se resolverá por la opinión, por el debate democrático y la búsqueda de mecanismos de expresión de la voluntad mayoritaria. Si alguna de las corrientes participantes en el conflicto es portadora de la razón histórica irrevocable ya nos lo contrarán nuestros nietos o bisnietos. Mientras tanto, la solución depende de posiciones y opiniones ligeramente prematuras respecto al juicio final. Todos podemos estar equivocados, el CEU entre ellos. Esa es mi posición.

En términos muy gruesos, sólo persiste una diferencia esencial entre la posición de la Rectoría y la del CEU: el papel del Consejo Universitario respecto al Congreso. Otra diferencia que parecía importante es ahora intrascendente porque ha sido rebasada: la derogación de los reglamentos. Si se coincide en que el Congreso Universitario señalará el rumbo de la reforma

universitaria, el destino de esos reglamentos dependerá de la dirección escogida. Vale recordar que de esos reglamentos el único que tiene efectos inmediatos es el de pagos y que tanto la Rectoría como el CEU han aceptado su suspensión. La derogación, frente a la perspectiva de un congreso, significa apenas un triunfo retórico. Parece claro que la retórica es una maldición inevitable con la que tenemos que vivir pero que sólo debe obligarnos a la paciencia, a la tolerancia y ojalá, a la autocrítica.

El papel del Consejo Universitario respecto al Congreso es para la Rectoría una posición fundamental; de ella depende su legitimidad y su sobrevivencia. Por ello traduce, con justicia y congruencia, la soberanía del Consejo Universitario como un equivalente de existencia de la legalidad. Para el CEU existen condiciones de excepción —cuidado con el término ya que es el mismo que se usa para el estado de sitio— que hacen intrascendente la legalidad previa, la que creó una universidad burocrática y vegetativa. En términos prácticos lo que puede pasar con la preeminencia del Consejo Universitario es irrelevante. Supongamos que el Congreso llega por consenso a un acuerdo que el Consejo Universitario no acepta. Entonces se haría una huelga, pero otro gallo cantaría: el Consejo Universitario contra la voluntad de la comunidad universitaria. Mientras tanto el debate es de principio. Para la Rectoría es irrenunciable. Para el CEU, que no otorga a la formalidad legal el valor que le da la Rectoría, no tiene la misma implicación. Si el CEU tiene plena seguridad en su fuerza, y tiene buenas razones para tenerla, el punto puede concederse. Si el CEU no tiene certeza de su fuerza, la huelga puede aniquilarlo. Todos perderíamos con su designación por la derrota.

Esta reflexión puede ser póstuma. Riesgos del oficio y los horarios. Pero si ya estalló la huelga, puede servir para expresar mi esperanza de que la Rectoría mantenga la serenidad y flexibilidad que mostró en el diálogo, el agente que a fin de cuentas es el verdadero equivalente del espíritu universitario o democrático, que merece respeto y reconocimiento. Al CEU le expreso mi desacuerdo. Reitero mi solicitud de reconocimiento de la legitimidad de su acción aunque la considero equivocada. Respeto hasta el final. Puede que así, pese a la huelga, todos ganemos algo, aunque sea poquito, que no están los tiempos para desprestigiar los triunfos chiquitos.



Al estallar la huelga en la UNAM ■ Foto: Frida Hartz



Durante el diálogo ■ Foto: Ortega

iguera

## Y la huelga echó a rodar

**Hermann Bellinghausen** ■ Frente a un sol invernal siempre bajo, que pega en los ojos y los encandila, la UNAM pasó su última tarde antes de la huelga sometida a un rosario de incertidumbres, luego de esa inquietud gozosa que siguió a la última reunión —merj trámite— entre las comisiones negociadoras. Distintas como han sido las huelgas anteriores, comparten con ésta su etapa preliminar. Uno se siente a bordo de un barco en proceso de evacuación por reparaciones o hundimiento anunciado: las secretarías se llevan a casa termos y galletas, los investigadores el diské que reúne sus obras completas o los borradores de una tesis a medios chiles, los maestros sacan de la biblioteca un mamotreto por si las moscas. En los alrededores de Copilco, diez estudiantes de ingeniería con tripiés, aparatos ópticos y lanzas practican mediciones topográficas en una de tantas prácticas. Como si la vida siguiera igual, junto a Odontología y Medicina florecen el Paseo de la Salmonea (zona de taquerías) y la industria fotostática: *bond* carta, oficio, doble carta, se imprimen tesis. En un pasillo de Medicina, varios estudiantes de blanco escuchan a un emisario del CEU que explica detalladamente la "imposición de rectoría".

En Derecho, quietud-como-si-nada. En el auditorio, una asamblea semillena (o semivacia) escucha que los dirigentes de la Sociedad de Alumnos se proponen resistir pacíficamente a "esas personas" (el CEU) y, si no llegan a un acuerdo, irse. Un orador pide el micrófono. Disidente. "El fuego se apaga con fuego", dice.

De la explanada llegan los acordes de un guapachá. El sol rebota en las ventanas del ala sur —Economía, Derecho, Filosofía. Centenares de sombras largas bailan como en un alegre fin de cursos mientras Recuerdos del Son se discute con esa de Silvio Rodríguez que dice: "Nadie se va a morir, menos ahora/ que esa mujer sagrada frunce el ceño". El baterista lleva la camiseta oficial del CEU. Marcial Alejandro, compositor, actúa como moderador de la tocada. (Un paréntesis a propósito del baile: entre los más alegres y gritones danzantes pude re-

conocer por lo menos a tres de los militantes escindidos de Voz Universitaria, los mismos que acompañaron al señor César Peniche cuando llegó al Che Guevara para enfrentarse a la asamblea del CEU y armar desmadre. Corean con entusiasmo consignas combativas. También ellos parecen divertirse).

En el Che Guevara se desarrolla la asamblea de representantes ceuistas, puntuada por arengas de convicción huelguística o desprendimientos solidarios. Afuera, el grupo Agata echa punketazos y recuerda la conquista de Baja California por los Flores Magón hace exactamente 76 años, el 29 de enero de 1911. "La utopía es posible" dicen. Y desde su tumba el Doctor Marcuse oye cómo el Llanero Solitario cabalga de nuevo y ofrece a la asamblea la "zona liberada" (risas) de la Casa del Lago.

Llegó la huelga. En días previos ya corrían consignas al respecto: "Salgamos de la huelga con una reforma popular". "Denuncia permanente de que rectoría nos orilló a la huelga". Durante toda la jornada se han estado despidiendo muchos compañeros; otros, involucrados en el movimiento, refuerzan lazos para las noches y los días por venir, cuando todo el peso de la UNAM —más lo que se acumule esta semana— quede sobre sus juveniles hombros.

Desde que empezó la tarde, empleados de intendencia han quitado las rejas y trancas del perímetro universitario, para dificultar al CEU el bloqueo de CU. En consecuencia, los ceuistas han acarreado piedras a los linderos del Circuito.

(Todo se disuelve en una visión: tras una mesa llena de periódicos y revistas, la rotunda humanidad de El Tortas, célebre voceador de CU, espera compradores leyendo *Proceso* con una concentración que arredra; ante él se extiende silenciosa, asoleada y desierta, la explanada universitaria; el aire arrastra papeles. "Ya vi esta película". ¿Dejó vó, vil alucine o recuerdo del porvenir?)

Termina la asamblea. Los activistas, animosos, se dispersan hacia los piquetes de huelga.

Las preguntas siguen ahí. Se aceptan respuestas.

## MALOS CONSEJOS ■ Ulises



## SE RESPONSABILIZAN MUTUAMENTE DE LA HUELGA

## Continuará el diálogo, acuerdo de la Comisión de Rectoría y CEU

**Manuel Meneses** ■ El último intento por alcanzar un acuerdo de concertación entre las comisiones de Rectoría y el Consejo Estudiantil Universitario no fructificó, al sostener ambas partes sus respectivas posturas y, pese al inicio de una huelga general, las mismas ratificaron su disposición a seguir dialogando bajo toda circunstancia. La comisión rectoral reiteró que es el Consejo Universitario la única instancia para decidir la realización del congreso y su carácter, y advirtió que no pueden trasgredirse las normas universitarias, porque "arrojaría a la Universidad a la anarquía y la arbitrariedad". El CEU ratificó sus demandas de un congreso resolutorio vía una gran comisión y suspendiendo las reformas aprobadas, indicando que un evento de esa naturaleza no lo prohíbe la legislación universitaria, que abre espacios a formas de carácter excepcional.

La última sesión de diálogo se desarrolló de la siguiente forma: primero hizo uso de la palabra Mario Ruiz Masieu, quien expuso: El CEU no cambió a lo largo de este proceso su postura, mientras que Rectoría ha sido flexible, al grado de proponer adecuaciones para hacer más viables los reglamentos aprobados. Insisten en un Congreso resolutorio sin tomar en cuenta que éste transgrede el orden jurídico. Estamos a favor del Congreso y de la transformación con una participación plural y democrática, pero sólo bajo el marco jurídico y no al margen de éste. Rectoría defenderá a la Universidad contra todos los embates a los principios de legalidad.

El CEU debe reflexionar en que crear órganos de facto y paralizar las labores causarían un daño irreversible a la Universidad y al país. Le siguió Imanol Ordorika: Rectoría tiene más interés en mostrar que los estudiantes se mueven en la ilegalidad, que en buscar la solución al conflicto, y rechazamos estas imputaciones. La idea de un Congreso resolutorio no puede ser ilegal, pues además de que no lo queremos permanente ni como poder paralelo o de facto, hemos planteado que debe ser un mecanismo de excepción para resolver una situación de excepción. Es innegable que la legislación da la posibilidad de realizar un congreso con estas características. La posición de Rec-

toría no avanzó hasta el consenso, por lo que iniciaremos la huelga y si es con ésta como la Universidad ha de transformarse, bienvenida sea, porque el futuro de la UNAM bien lo vale.

Enseguida tomó la palabra, Humberto Muñoz de Rectoría: lo más grave es que la ruptura del diálogo puede echar abajo lo más importante: la oportunidad de un movimiento transformador. Hoy no se confrontan posiciones, sino métodos para introducir cambios profundos. Última que no se haya aprendido la lección de que puede haber democracia dentro de la ley. Siento que, de no llegarse a un acuerdo, podríamos acabar en una confrontación mayor. Es tiempo de luchar por la razón y por la inteligencia crítica.

De inmediato intervino Carlos Imaz: que demuestre Rectoría que el Congreso rompe la estructura legal, pues está confundiendo legitimidad con legalidad, al calificar de ilegal un congreso en el que toda la comunidad participe y decida. Aquí dijimos que denunciáramos cualquier intento de intervención ajena al conflicto. Esta vez Miguel González Avelar acusa a los estudiantes de "aristocracia de activistas". EL dijo primero que este problema era de resolución exclusiva de los universitarios, entonces que sea consecuente, que se calle la boca y nos deje resolver nuestros problemas. Al no cambiar sus tesis la huelga estallará hoy.

De la comisión de Rectoría siguió José Sarukhan. Lo dicho por Imaz es muy grave, porque sataniza al Consejo Universitario y a sus miembros. Cuidado con lo que hagan, porque cuando uno se empeña en el todo o nada, termina con nada; es muy fácil que se pierda el todo y que se gane muy poco, aunque casi siempre se gana nada.

Correspondió el turno a Guadalupe Carrasco, del CEU: es una lástima que tomen como pretexto un problema de legalidad para impedir que la mayoría decida. Mediten en todo eso, mediten bien y cuando tengan algo nuevo que decirnos, llámenos.

Finalmente, ambas partes —que se responsabilizaron mutuamente del inicio de la huelga— acordaron, sin embargo, continuar buscando formas de solución y mantener abiertos los canales del diálogo.

## LICEAGA RUIBAL DEMANDA CONFIANZA EN BCS



Victor Manuel Liceaga Ruibal, aspirante priista al gobierno de Baja California Sur, durante su recorrido por la sierra de Comondú en busca del voto popular, demandó confianza y unidad de sus habitantes. Lo acompañaron Luis Fariás Tuchman, candidato del tricolor a la presidencia municipal de Comondú y Eligio Osoto López, líder estatal de los campesinos.

BIO AHORA  
ELGA CITA AL  
VERSITARIO...  
E UN MES

RECTORIA

HUELGA

DESPUÉS DE  
RELAXO EL  
TOMA UNAS  
VACACIONES



A HUELGA

do  
y CEU

el consenso, por lo  
ga y si es con esta  
a de transformar  
que el futuro de la

alabra, Humberto  
más grave es que  
puede echar abajo  
oportunidad de un  
ador. Hoy no se  
sino métodos pro-  
fundos. Lásti-  
mendo la lección  
nocracia dentro de  
no llegarse a un  
acabar en una  
Es tiempo de  
por la inteligencia

ino Carlos Imaz;  
a que el Congreso  
al, pues está con-  
con legalidad, al  
ngreso en el que  
rticiple y decida,  
nariamos cual-  
vención ajena al  
del González Ave-  
des de "aristocra-  
o primero que es-  
olución exclusiva  
ntonces que sea  
lle la boca y nos  
problemas. Al no  
ga estallará hoy,  
toria siguió José  
o Imaz es muy  
al Consejo Unio-  
res. Cuidado con  
uando uno se em-  
termina con na-  
piedra el todo y  
o, aunque casi

no a Guadalupe  
una lástima que  
problema de le-  
la mayoría deci-  
mediten bien y  
vo que decimos,

tes —que se res-  
nte del inicio de  
n embargo, con-  
de solución y  
s canales del



En la colocación de las banderas rojinegras ■ Foto: Francisco Mata Rosas

"EXPLICAREMOS QUE LA HUELGA TIENE RAZON"

## Con banderas rojinegras cerraron la Rectoría

**Hermenegildo Castro** ■ Las banderas rojinegras cerraron las puertas de Rectoría: la huelga empezó en la universidad a las 12 de la noche, puntualmente.

Los *sleepings* se amontonaban en las facultades, principalmente en Filosofía y Letras. Escaseaban las pintas en las paredes, pero Antonio Santos, subido en una escalera, anunciaba, a las 23:30:

—A las cinco de la mañana llegarán cien mil carteles.

Hemos cuadrículado la ciudad y en dos días repartiremos 300 mil carteles explicando que la huelga tiene razón, no como dicen los periódicos.

Media hora después, frente a la entrada principal de rectoría, Santos y los otros dirigentes del CEU iniciaban la huelga. Como habían llegado antes, empezaron a cantar un "villancico pidiendo posada".

En los primeros minutos de hoy todo era algarabía: brincaban los estudiantes, voceaban consignas, reían. Cantaban: "sacaremos ese buey de rectoría, de rectoría sacaremos ese buey". No obstante, el dirigente Imanol Ordorika precisaba:

No es intención del movimiento obtener la renuncia del rector.

Escasos minutos después, la patrulla de policía 13405 estuvo a punto de provocar que varios diarios se quedaran sin la noticia al impedir que circulara el vehículo en que viajaban los reporteros.

Hoy empezará un trabajo de convencimiento, anunció el CEU, para incorporar a todas las escuelas y facultades a la huelga.

Casi 13 horas antes —por ahí de las 11:30 de la mañana el ambiente llegó al punto más caliente: el rompimiento de las pláticas. José Narro, cabeza de la Comisión de Rectoría, desenvainó:

—Cuando el CEU tenga otra propuesta, que nos hable, estamos dispuestos al diálogo. La espada iba envuelta en un recuento: 14 reuniones y más de 200 intervenciones alternadas sin obtener consenso.

Pero desde hacía rato ya tenía la espada del CEU al frente. Parecía un duelo en el que los ambos contendientes saben que no son los únicos:

—Queremos pedirle a la Comisión de Rectoría que reflexione sobre su propuesta y cuando tenga algo más que decirnos nos vuelva a llamar —había dicho a las 10:38 Guadalupe Carrasco, del Consejo Estudiantil Universitario.

El desenlace era previsible. Estaba en el ánimo de todos desde la noche anterior. Ayer, Narro se paseaba de un lado a otro en el podium a las 9:22 con las manos cruzadas a la espalda.

El lugar común definía la situación: la tensión podría cortarse en cuadrillos. Creía, no obstante, hasta el grado que el último orador por el CEU, Héctor Miguel Salinas, del CCH Oriente, dijo que el cul-

pable de la huelga es el rector de la Universidad.

Las negociaciones, que se iniciaron con media hora de retraso, entraron en el río de los matices sobre legalidad y legitimidad del Consejo Universitario y cayeron, finalmente, en un remolino: la huelga.

—Ahora el CEU tendrá que demostrar su resistencia y organización porque su fuerza ya la demostró con su marcha del 21 —interpretó un reportero, acuchillado frente a una de las siete sillas para periodistas en el podium.

Al principio de las pláticas no se permitía acceder sin credencial al podium del auditorio Justo Sierra o Che Guevara según los gustos. Pero pronto también las credenciales se multiplicaron y Mario Ruiz Massieu, de Rectoría, insistió:

—Un congreso resolutorio sería un organismo de facto —y explicaba su interpretación de la ley luego que los ceuistas habían recurrido al método de que lo que no está prohibido está permitido.

Mientras, Antonio Santos, uno de los 10 negociadores del CEU, leía una carpeta con recortes de los periódicos sobre el conflicto universitario. Una ojeada a las notas periodísticas: la complejidad del problema reducido, en la mayoría de los casos, al catálogo de buenos y malos.

Pero no todos están de acuerdo en los papeles: en un artículo o nota, los buenos son los del CEU y en otros son los malos.

Y en el auditorio, después de dos horas de escuchar argumentos y tácticas de unos y otros negociadores, el reportero siente cosquillas en los dedos para escri-

bir que *duros* hay en los dos bandos. Pero se aguantan las ganas y nada más lo piensa.

A veces se hacía el silencio en el auditorio. Cuatro o cinco sillas con letreros de asesores permanecían vacías aunque el pasillo estaba repleto de jóvenes de pie. Al calor de las intervenciones se transformaba un entusiasmo: *duro, duro, duro*.

Ruiz Massieu insistió en que "son más las coincidencias que las diferencias" mientras sobre las cabezas de los estudiantes se alzaban cartelones: "A ver si captan, funcionarios ineptos", y por ahí alguien señalaba a una mujer que en el escenario lucía su cabellera de comercial de shampoo:

—Esa es Angélica Quiroga, dirigente de Voz Universitaria.

Cuando uno la vuelve a buscar la encuentra bebiendo café en un cuartito con teléfonos, atrás de los miembros de la Comisión de Rectoría. Por ese cuartito pasan los mensajeros:

—Que ya está listo el cable (de la luz) que pidieron los del CEU para el festival.

Al frente hay otro cuartito desde donde transmite *Radio Universidad* con sus micrófonos al centro de la mesa. A los radioescuchas también llegaban mensajes:

—Abrimos la cuenta de ahorros

04-614-594 en Bancomer para recibir aportaciones para la huelga.

Y Carlos Imaz, que había recogido la carpeta con recortes periodísticos, retomó un espacio de la negociación en que se reiteraron las mismas propuestas y objeciones, para hablar de la minicomparación del secretario de Educación Pública, Miguel González Avelar.

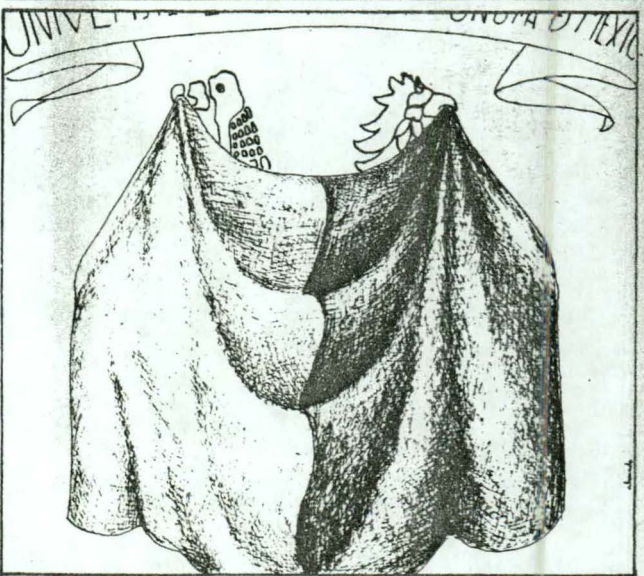
—Los periodistas nos preguntaban nuestra posición en la sucesión presidencial y dijimos que íbamos a hablar de todos los que se quisieran meter en la universidad.

El dirigente estudiantil se refirió a las afirmaciones del funcionario en el sentido de que el activismo aristocrático no tiene cabida en la Universidad. Y tiró a rondo:

—Queremos pedirle a González Avelar que sea consecuente con lo que dijo hace una semana: que los problemas de la Universidad son de los universitarios, y que se calle la boca.

Después hubo otras afirmaciones y el rompimiento. Y en la cara de los 20 negociadores —10 del CEU y 10 de Rectoría— había una expresión que no era la del triunfo. Luego del mediodía, el festival artístico por la huelga reunió a los estudiantes frente a Rectoría.

POR MI RAZA ■ Ahumada



## ¿UNA HUELGA INEVITABLE?

■ **Pablo Gómez** ■ Una pregunta que surge de inmediato: ¿es imposible que la autoridad universitaria acepte un congreso con carácter resolutorio? Desde el punto de vista jurídico la respuesta es *no*. Como sabemos la UNAM tiene —según la Constitución— la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí misma, independientemente de que la ley orgánica y el estatuto digan lo contrario. No existe, por tanto, impedimento alguno para que el Consejo Universitario admita convocar a un congreso bajo el compromiso de aceptar sus decisiones mayoritarias. Si el Consejo es el órgano legislativo de la UNAM no puede haber obstáculo para que el mismo emita una ley sobre el congreso.

Hay que hacer notar que los estudiantes no han desconocido al Consejo Universitario, sino que, por el contrario, exigen que éste se pronuncie en pro de sus planteamientos.

El problema no es legal, sino político. Al parecer, el rector no quiere admitir plenamente que el CEU ha conquistado un gran apoyo alrededor de la realización de un congreso. Tal evento, para tener significación, debe adquirir capacidad resolutoria, sin lo cual no pasaría de ser un debate que a nadie compromete y que en nada se traduce.

El diálogo en el auditorio *Che Guevara* demostró no solamente la viabilidad y las bondades del debate sin cortapisas, lo que fue positivo, sino también que el exceso de retórica no conduce a nada. Se requiere un congreso en el que sus integrantes voten y decidan, de lo contrario será muy difícil evitar las generalidades exageradas y las discusiones sin fin.

La comisión de rectoría habla de acuerdos por *consenso*, lo cual es prácticamente imposible debido a la pluralidad tan

amplia que existe en la UNAM y que se expresaría en el Congreso.

La democratización que implicaría el congreso universitario no es, al parecer, algo para lo cual están preparados el rector y la mayoría de los directores. Estos dan la impresión de que quieren evitar que los cuestionamientos de fondo que ha despertado el conflicto actual, se expresen en forma muy libre. No saben cómo quedaría integrado el congreso y qué sentido podría tener, por tanto, la reforma universitaria.

Por estas razones, las autoridades quieren determinar la composición exacta y el alcance del congreso. No es suficiente hablar de una asamblea plural donde estén *todos los sectores de la comunidad*. Se requiere definir un criterio de representatividad de los profesores, investigadores, estudiantes y trabajadores administrativos. Los delegados a un congreso tienen que representar a universitarios y no a cuerpos de dirección, aunque sus organizaciones influyan en la obtención del voto.

Por ello, el CEU ha dicho que no pretende tener representación en el Congreso ni en la comisión que lo organice. Otra cosa sería que miembros del CEU resultaran elegidos.

Con la comprensión del sentido democrático de la propuesta estudiantil, quizá la huelga se hubiera evitado. Ahora, lo que puede ocurrir es que la suspensión de labores sea muy breve si las autoridades, en lugar de intentar *esquirolea* la huelga, aprehuran la negociación, y los estudiantes, en vez de tener que defender la huelga, amplían sus alianzas y desarrollan aún más la propuesta democrática.